

Conozca el submarino clase Kilo de Rusia

A diferencia de la Armada de los Estados Unidos, que apostó todo por la energía nuclear, Rusia mantiene flotas de submarinos tanto diesel como de propulsión nuclear.

Los submarinos rusos, una potencia terrestre que abarca gran parte de Eurasia, tienen su base mucho más cercana a “la acción” que los submarinos estadounidenses.



Si bien Rusia mantiene submarinos nucleares para patrullas oceánicas distantes, su flota de submarinos diésel es más que suficiente para los conflictos en Europa, Oriente Medio y de Rusia en el extranjero.

El pilar de la flota de propulsión convencional de la Armada rusa son los submarinos clase Proyecto 877, conocidos como la clase Kilo por la OTAN y Occidente. La clase se ha construido de forma más o menos continua durante treinta años, un

testimonio de su efectividad en el mar.

La clase Kilo fue concebida originalmente para servir a las armadas de los países del Pacto de Varsovia, reemplazando a los barcos más antiguos de la clase Whisky y Foxtrot. El submarino mide apenas 238 pies de largo (72,5 m) por treinta y dos pies de ancho (9,7 m), y desplaza 3.076 toneladas sumergidas. El barco tiene una tripulación de solo doce oficiales y cuarenta y un hombres, y cuenta con una autonomía de cuarenta y cinco días antes de necesitar reabastecimiento.

Los barcos funcionan con dos generadores diésel y un motor eléctrico, lo que les da suficiente potencia para hacer diez nudos en la superficie y diecisiete nudos bajo el agua. No son submarinos rápidos. Tienen un alcance de 6.000 a 7.500 millas náuticas, lo que significa que desde el cuartel general de la Flota del Norte de Rusia pueden patrullar durante mil millas náuticas y luego ir a Cuba.

Tampoco son buceadores particularmente profundos. Según las Flotas de Combate del Mundo, la clase Kilo normalmente se sumerge a solo 787 pies (240 m), con una profundidad máxima de buceo de 984 pies (300 m). Los submarinos funcionan particularmente bien en aguas poco profundas, donde un par de hélices con conductos impulsados por motores de baja velocidad le permitan operar más cerca del fondo del mar.

El casco tiene la forma aproximada de una gota de agua y reduce en gran medida la resistencia al agua en comparación con los diseños de submarinos más antiguos de la época de Segunda Guerra Mundial. La planta de propulsión está aislada sobre una base de goma para que no toque el casco, evitando que las vibraciones se conviertan en ruido que se pueda escuchar fuera de la nave.

El barco tiene un revestimiento anecoico de goma para amortiguar el ruido que emana del submarino, lo que ocasionalmente les da a los submarinos una apariencia de

bloque que se nota en las fotografías. El sistema de regeneración de aire puede mantener a la tripulación abastecida de oxígeno durante 260 horas, lo que le da al barco casi dos semanas de resistencia bajo el agua.

El conjunto de sensores consiste en el MGK-400 Rubikon (Shark Gill), un sistema de radares de baja frecuencia activo y pasivo con un sistema de casco pasivo. También tiene un radar de alta frecuencia MG519 Mouse Roar para la clasificación de blancos y la evitación de minas. Para facilitar la navegación y la búsqueda en superficie, los Kilos están equipados con el radar MRK-50 Albatros.

Finalmente, los Kilos tienen seis tubos de torpedos de 533 milímetros de diámetro, y fueron configurados originalmente para transportar torpedos de búsqueda y dieciocho misiles antisubmarinos SS-N-15A Starfish. En los últimos barcos de la clase, dos de los tubos de torpedos son capaces de disparar torpedos guiados por cables. También es única en esta clase la posición de un marinero con un lanzamisiles portátil de defensa antiaérea Igla de figura de hombro.

Veinticuatro submarinos de clase Kilo eran operados por la Unión Soviética, de los cuales once todavía siguen siendo operados por Rusia. Uno se vendió a Polonia, que sigue en funcionamiento, pero otro, vendido a Rumania, ya no está en servicio. Diez fueron vendidos a la India; nueve todavía funcionan, mientras que el décimo se incendió y se hundió en el muelle en agosto de 2013. Irán tiene tres Kilos y Argelia tiene dos. China tenía dos submarinos, comprados después del final de la Guerra Fría.

Los submarinos fueron algunos de los primeros buques que los astilleros rusos comenzaron a construir después de la disolución de la URSS. Una versión mejorada de la clase Kilo, conocida como Proyecto 636.3 o simplemente "Kilo mejorado", fue desarrollada para rejuvenecer una fuerza submarina rusa y obtener divisas fuertes de las exportaciones.

La clase 636.3 fue una actualización completa. Las dimensiones del submarino son esencialmente las mismas, pero la proa ha sido remodelada para mejorar el flujo hidrodinámico. Presenta una mayor tranquilidad debido a un mayor aislamiento de la maquinaria, trasladando otras máquinas a zonas donde harían menos ruido. El submarino también tiene un alcance un 25 por ciento mayor que las versiones anteriores. Los principales sistemas de sonar, sin embargo, son en gran medida los mismos que en la clase Kilo original.

Una mejora importante de la clase 636.3 es la capacidad de lanzar misiles de crucero Kalibur. El Kalibur es una clase versátil de misiles con versiones de ataque terrestre, antibuque y antisubmarino. En diciembre de 2016, el submarino ruso Rostov del Don lanzó misiles de ataque terrestre Kalibur contra el Estado Islámico .

La República Popular de China fue uno de los primeros clientes del 636.3, comprando diez submarinos en la década de 1990. Al parecer, los submarinos están divididos entre las flotas de los mares Este y Sur. Otro cliente ha sido Argelia, que ha comprado dos Kilos modernos para complementar su par de submarinos originales.

Vietnam compró seis 636.3, de los cuales cinco han sido entregados hasta ahora, como núcleo de una fuerza anti-acceso / negación de área contra su enemigo tradicional, China.

Finalmente, Rusia compró seis 636.3 para apuntalar su propia flota de submarinos. El último submarino, Kolpino, fue lanzado en febrero desde los Astilleros del Almirantazgo en San Petersburgo. El Kolpino servirá en la Flota del Mar Negro, donde podría realizar futuros ataques con misiles de crucero contra objetivos de ISIS. Aparentemente, Rusia ha detenido nuevas compras de Kilos, buscando la transición a la clase Lada.

La clase Kilo de submarinos tuvo mucho éxito tanto en un

sentido técnico como en el de exportación. Un submarino concebido casi como una idea de último momento para los aliados soviéticos se convirtió en una leyenda a los ojos de la OTAN. Se construyeron cincuenta y tres submarinos durante un período de treinta y tres años, a menudo proporcionando a los astilleros rusos un trabajo crítico que los mantuvo abiertos durante los duros años posteriores a la Guerra Fría.

Además de las operaciones rusas contra el Estado Islámico, a medida que las tensiones en el Mar del Sur de China aumentan la posibilidad de una escaramuza naval, podríamos ver submarinos Kilo en acción en aguas asiáticas.



Fuente: galaxiamilitar.